

Luis Sepúlveda, escritor, de fugaz visita en Chile

"Si hay que ir a la calle para que Pinochet tenga juicio justo, voy"

Willy Haltenhoff / SANTIAGO

► Difícil fue ubicar al escritor Luis Sepúlveda, autor de otros textos, "El viaje que lleva historias de amor", "Historia de la gaviota y el gato" que le ensorraló a volar" y "Nombre de tonto", en su último viaje a Chile. Uno de los escritores chilenos más conocidos y leídos en Europa se "oculta" en la casa de un amigo donde además de salir a compartir con algunos conocidos, no es obligatorio escribir en horario habitual de siete de la mañana a las cuatro de la tarde. Pero ayer, Sepúlveda accedió dar una entrevista. Llegó a la casa con presiana puntualidad, fumando puros o cigarrillos españoles -está en plena de bajar los 60 cigarrillos que consume y cosa una pola a regas que no saldría tan sotrepeso. A sus 50 años, afirma estar en el apogeo de su capacidad de trabajo.

—¿Llegó cuando Pinochet cayó preso?

—Llegué a Chile casi justo cuando Pinochet sería interrogado por el juez Carrasco. —¿Qué pasó por su mente en ese momento?

—Tuve sentimientos encontrados. Cero profundamente en la justicia, por eso si hay que ir a la calle para que Pinochet tenga un juicio justo, soy, pero que sea juzgado. Es fundamental que todos los que violaron los derechos humanos sean llevados a juicio. Es la única manzana de que este país sa-

pere estabillerida terrible, aunque ya la herida no es tanto por la brutalidad, sino por la impunidad. La sociedad para que vuelva a sus canales sanos de convivencia necesita tener la certeza y la seguridad que por muy poderoso que sea los sectores de esta sociedad, nadie es impune. Nadie puede matar y torturar sin que deba responder a la justicia.

—Aunque Pinochet trasladó la responsabilidad de los hechos a sus oficiales subordinados.

—Eso fue lo que dijo en su primera declaración. El desbarató su responsabilidad en sus subalternos. Eso es inédito en la historia universal del mundo militar. Los generales romanos se suicidaban, los generales alemanes se suicidaban, con esto no llamo al suicidio de Pinochet, pero que avanza desde el honor militar si quiere conservar en algo para salvar este honor.

—Imaginé que Pinochet sería juzgado en Chile?

—Yo lo imaginaba, aunque años atrás esto podría haber sido ciencia ficción, pero no influyó mucho la justicia española, con el juiz Garza, por eso creí que tarde o temprano iba a ocurrir. Ningún violador de los derechos humanos va a estar seguro en ningún lugar de la Tierra, por eso se debe crear un tribunal internacional que sea más fuerte que el Tribunal de La Haya. Además hay una generación de 20 a 30 años que está desesperanzada,

da, pero que tiene gran acceso a la información. Esos jóvenes tienen una actitud crítica y están muy informados.

Aunque hace unos días hubo ese famoso ejercicio de los históricos españoles que fue una bravuconada, porque nadie se traga que fue un simple ejercicio.

—¿Qué le parece como ha



Luis Sepúlveda, en un viaje relámpago que realizó a Chile, estuvo con sus amigos, salió a comer y no para de escribir su proyecto más ambicioso: una novela de piratas la cual trabaja hace seis años.

Las películas de Disney contienen mucha basura porque son una simplificación del mundo. Nuestra película fue cambiada. Llevó tres años de trabajo. Seiscientas dibujantes hicieron 260 millones de dibujos. No se usó la técnica computacional. La película ha superado la barrera de 14 millones de espectadores.

—¿Qué opinión de la definición del escritor Roberto Bedolla que dijo que "el fraccionamiento de la literatura chilena es lamentable"?

—Ese tipo les estoy poco. La literatura chilena pasa por un momento bohemio. Hay autores importantes como Hernán Rivera Letelier, o tipos como Carlos Cerda, que trata en género de comedia el caso del exilio, o cuando aparecen jóvenes como Alejandra Costanaga, Pablo Arístegui, entonces decido que es una protesta grande. Yo tengo muchos amigos en Catamarca (Bolívar Vive en esa región de España) y una de las cosas que no me gusta de ese ambiente es la excesiva vanidad. No está real contagio de esa vanidad, pero la verdad, es una pelotaz.

—¿Estados eran amigos, ¿no?

—Había un tiempo que nos caricaturamos. Yo lo invité a un encuentro literario, pero no fue y luego hablé presto de este encuentro.

—Al final, no se sabe cuán cierto era eso de que usted era G.M.P., algo por lo que Enrique Lafourcade lo tituló de militante.

—Para el golpe yo estaba cumpliendo una misión política que era ser encargado de seguridad de la planta de Agua Potable Las Virgenes. Esta historia es así como un libro abierto, adentro por una temporada fué parte de la escuela de José Toribio. Respecto de Lafourcade, lo considero un tipo exótico que se da en cada país, son entretenidos, son parte de la chachocha. Nunca lo consideré serio.

—La película de animación "La gaviota y el gato", basada en uno de sus libros, tuvo en Europa más éxitos que muchos filmes de Disney, ¿podrían ser verídicas Chiles?

—La compré un distribuidor y en mayo llegué a Chile. Esta película le ganó a muchos filmes de Disney en Italia, Francia y en España.



cultura son buenas. Total bien acercándose en eso. Me gusta acercar la representación-cultural chilena que hay allá.

—¿Le ofrecieron un cargo de agregado cultural?

—Prefiero no hablar de ese tema. Me he mantenido duro en algunas posiciones. Cuando me tocó servir en algo, digo que mi condición era libertad para los países políticos. Ahora participo en dar a conocer lo que hace Chile en cultura, lo hago encantado, pero nada más.

—Hablemos de cine. ¿Le gustó el resultado final de "Tierra del Fuego"?

—No quedé conforme con el resultado. Había una idea bella, pero que no cumplió y las responsabilidades en estos son largas de enumerar.

—La película de animación "La gaviota y el gato", basada en uno de sus libros, tuvo en Europa más éxitos que muchos filmes de Disney, ¿podrían ser verídicas Chiles?

—Tengo el primer palpe de piéjarla a las 5:40 de la mañana el 12 de marzo. Es un filme con tres países involucrados. Acogo a terminarla a fines de julio y enviar una copia al Festival de Venecia.

"Si hay que ir a la calle para que Pinochet tenga juicio justo, voy" [artículo] Willy Haltenhoff

AUTORÍA

Sepúlveda, Luis, 1949-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Si hay que ir a la calle para que Pinochet tenga juicio justo, voy" [artículo] Willy Haltenhoff. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)